

HERALDO DE MURCIA

AÑO IV

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1111

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

SABADO 16 DE NOVIEMBRE DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

DIVISION IMPORTANTE

Ya se irán convenciendo los autores del desdichado acuerdo que prohíbe la mezcla del aceite al pimiento como lo absurdo no subsiste, sea quien fuere el que lo apoye y sean quienes sean los empeñados en lograr que lo ilógico prevalezca. De día en día aumenta la excitación producida por la censurable campaña en mal hora comenzada por el peor enemigo de la huerta, y los testimonios en contra de la supresión, menudean.

Hoy no puede repetirse con su proverbial osadía el periódico del Sindicato que toda la huerta le acompaña en el camino que emprendió en vísperas de las elecciones, cuando por despecho y por conseguir ciertos fines electorales se decidió á perjudicar notablemente á todos los que viven comerciando con el pimiento. Hoy ya es la Real Sociedad Económica la que se pone enfrente del desacertado señor Moral y del funesto inventor de los huertanos *sin aceite*, demostrándoles, al primero, que está equivocado (y ya se sabe que los gobernadores cuando yerran dimiten), y, al segundo, que entre él y otra inundación como la de Santa Teresa, la inundación es preferible, por menos dañosa.

Anoche, en la citada sociedad, celebró junta su Sección de Agricultura, con asistencia de muchos propietarios y agricultores, acordando presentar hoy un escrito al Gobernador Civil de la provincia, manifestándose contrarios á la supresión de la mezcla de aceite al pimiento, que nunca puede considerarse nociva.

Mucho nos alegra que se declare en favor de cuantos combatimos por la causa de la justicia, una sociedad tan importante, la más caracterizada para decidir en este asunto y cuyo parecer pesará mucho en el ánimo de nuestras autoridades, tan poco avisadas en este asunto que más parecieron enemigos de los intereses de Murcia que naturales defensores suyos.

El desacierto del Sr. Gobernador es indudable y pues tiene energías y no ha de volver sobre lo acordado, siga el camino que su delicadeza le marque y abandone el campo á quien sea menos negligente y confiado que él, pues los intereses de una provincia, una tan gran riqueza como la del pimiento molido, no deben estar á merced de confianzas, de condescendencias como las á que se debe el peligroso estado en que hoy se encuentran multitud de humildes ciudadanos, á quienes una genialidad de un periodista, de funesto renombre en la huerta, está á pique de arruinarlos impulsándoles por derroteros peligrosos.

No creemos que el Sr. Moral, juzgue de más valía las manifestaciones del verdadero angel malo de la huerta, que las de tan caracterizado organizador

mo como lo es la Sociedad Económica, cuyas decisiones tienen algún peso más que los desahogos de algunos sujetos; y es de esperar que tomando en consideración el juicio parecer de aquella, acoja debidamente el escrito que basado en poderosas razones, nacidas de la práctica y del conocimiento perfectísimo de lo que se debate, le presentan hoy quienes saben lo que se dicen y lo que se hacen.

Creáanos el Sr. Moral y retroceda en la pendiente resbaladiza en que su impresión le ha colocado; es preferible una pequeña mortificación del amor propio que produjo daños irremediables arrojando al surco la dañina simiente de la miseria y la desesperación. Nunca como ahora conviene recordar que quien siembra vientos recoge tempestades. Y sino, al tiempo.

Nada ocurre

Se nos dijo ayer que el Secretario de la Comisión de Evaluación de esta Delegación de Hacienda, había dimitido su cargo por no avenirse á los manejos de cierta sociedad; como este asunto entrañaba gravedad indiscutible, caso de ser cierto cuanto nos decían, no quisimos acoger tal manifestación sin enterarnos antes de su grado de exactitud.

Al efecto, nos personamos esta mañana en el despacho del Delegado de Hacienda, quien, con una amabilidad que le agradecemos mucho, satisfizo nuestros deseos, explicándonos detalladamente lo ocurrido.

Por la Investigación se necesitaba comprobar ciertos datos sobre materia contributiva, y para ello se interesó del Sr. Secretario de la Comisión de Evaluación pusiese de manifiesto el reparto territorial, documento público que debe estar siempre á disposición de los contribuyentes, y por lo tanto, de los funcionarios encargados de la comprobación de las rentas del Estado. Este hecho, que en sí no tiene nada de particular, alarmó al Sr. Secretario, quien hubo de negarse por completo á poner de manifiesto el reparto territorial.

Dada cuenta de tal negativa al Administrador de Hacienda, como presidente de la Comisión de Evaluación, este, por medio de oficio, interesó nuevamente del Sr. Secretario los datos pedidos por la Investigación, y desde este instante la alarma de dicho señor fué en aumento.

¿Qué motivo este alarma? Eso es lo que debe depurarse, pues en asuntos como el presente no debe haber sombras ni nebulosidades de ningún género, para bien de todos cuantos en él han intervenido.

Tampoco juzgó suficiente el Sr. Secretario la orden por escrito, que recibiera, teniendo que intervenir en el asunto el Sr. Delegado, para ordenarle el cumplimiento de su deber, acatando las órdenes de su jefe. En ello convino aquel, prometiendo facilitar los datos interesados, por reconocer la justicia de tal petición.

Al día siguiente presentó la dimisión el funcionario aludido, fundándola en motivos de salud, la cual se ha cursado. Y nada más es lo ocurrido.

Estas manifestaciones del Sr. Delegado de Hacienda, de cuya honradez é inteligencia nadie puede dudar, contradicen en mucho lo asegurado por un colega de la noche.

Ahora bien: nosotros que siempre estuvimos junto á la Liga de Propietarios; nosotros que nos hemos puesto siempre enfrente de los trasgresores de la ley; nos ofrecemos de nuevo á dicha entidad para defender sus intereses cuando sea precisa nuestra ayuda; aunque hoy por hoy no creemos que tenga nadie motivo de alarma, pues la honradez y caballerosidad intachables de los Sres. Delegado y Administrador de Hacienda; son firme garantía de que no

han de avenirse á nada que se aparte un ápice de lo justo y lo legal.

RAPIDA

España florecía; un período de dicha y ventura reinaba con gran contento de todos. Unos presupuestos atinados sucedieron á los terribles impuestos de antes; todo era felicidad; el labrador podía vivir tranquilo, recogía su cosecha y le sobraba para las necesidades de la vida. El obrero acudía puntual á su trabajo, más alegre y robusto que antes: la dicha se retrataba en su rostro: en su cuchitril no faltaba un pedazo de pan ni una peseta en el cajón de los ahorros. En las oficinas todo era actividad: el gobierno había suspendido á la mitad de los empleados, los que la nación no necesitaba: en aquellos salones todo era trabajo; los que antes iban á mediodía ahora trabajaban á las nueve de la mañana... La nación española tenía un ejército regular: quince mil hombres, todos robustos, colorados, bien vestidos y hábiles en el ejercicio de las armas. ¡Cuánta felicidad! ¿Por qué tanta dicha? Un espíritu sano había visto lo que antes teníamos por presupuestos, eran un robo de ley, y aquel hombre, estudioso y desinteresado, había hecho ley otros presupuestos, que á nadie desagradaban. Quise gozar de tanta dicha. Abrí los ojos. Los fijé en un periódico que sobre las rodillas tenía: «Los escuños desiertos; en el banco azul ningún ministro.» No quise saber más y cerré los ojos.

Los presupuestos

Buen principio, á fé, tiene la discusión de los presupuestos; de eso proyecto que pronto será ley y que quizá como los del funesto Villaverde traigan días de luto y llanto. Sólo seis diputados ocupaban sus sitialos en los escaños del Congreso. ¡Dios sabe si por no tener donde pasar el rato! En España tenemos por fuerza que ser desconfiados y más cuando de políticos se trata.

¡Seis diputados para dar comienzo á la discusión de un proyecto que será la vida de la nación!... Verdad es también que la cosa no corre prisa; lo mismo dá se aprueben ahora que luego ó después: las cosas con prisa salen mal hechas y las que se hacen en España así se hagan despacio son peores. Por algo habíamos de tener un ministro que nos gobierna desde la cama y todo un gabinete con catarro.

Hacen bien los señores diputados, no deben molestarse en ir á las sesiones, ¿para qué? Lo mismo han de tener antes ó después de la aprobación de los presupuestos; pero no; verán todos los habitantes de España é islas adyacentes como el día de la votación no falta ninguno. Ah, no; ese día irán todos como púdiccas doncellas á dar el «sí» ó el «no» con más ó menos firmeza; pero, eso sí, con la más ó menos esperanzas de alcanzar algo de la bondad de los ministros.

Se presentan los presupuestos para su aprobación y menos algunos bien pocos por desgracia, que los combatan de buena fé, habrá otros tantos que harán lo mismo con el plausible y caritativo objeto de que el ministro transija y le haga algunos favores para sus protegidos. ¿Qué hermoso es todo esto, verdad?

Los presupuestos se aprobarán quienes ó no algunos representantes del pueblo y quiera ó no el mismo pueblo. ¿El gobierno para qué cuenta con una mayoría en el Congreso y Senado? Para hacer su gusto; aprobar todo lo aprobable y reirse del pueblo; á bien que es un desgraciado y nombra representantes para hacerle la fuerza á esos ministros, regidores de la patria á quien detesta y odia, desprecia é indigna...

No tenemos por qué apurarnos: tendremos presupuestos mal que nos pese; nos estrujarán aunque no queramos, y si por sentir vergüenza de lo que hemos venido á ser y protestáramos, los troncos de la policía nos harían razonables, las tropas sacadas á la calle nos amedrantarían con sus instrumentos de fuerza... el hermano mataría al hermano y el padre al hijo. ¡Y todavía nos consideramos desgraciados porque á la primera sesión hayan acudido sólo seis diputados!

No tengamos prisa, que todo se an-

dará con harto dolor nuestro y se hará tan mal que no tendremos alientos para protestar. ¡Diallegará en que podremos hacer nuestra voluntad; probaremos que aun hay pueblo y raza de aquellos héroes que lucharon en «Trafalgar» y se ennoblecieron en la sangrienta jornada del 2 de Mayo. Y ¡ay de aquellos que se atrevieran á interponerse ante el furioso mar desbordado! ¡Ay de aquellos que nos humillaron y envilecieron validos de la fuerza!... Ese día será el del Juicio para los que perdieron nuestra vergüenza, nuestra honra y la hermosa tradición que nuestros padres nos dejaron.

Gustavo Vivero

El orfeón Ramirez

Un aplauso unánime merece el consecuente maestro, Sr. Ramirez, por el orfeón que ha organizado y que en tan pocos días ha podido presentar un coro cantando muy acordes el valiente himno de los boers.

Si en todas partes hubiera muchos seguidores de Clavé y formaran orfeones de esta clase, donde se mezclan todas las masas sociales, lograríamos un gran adelanto en nuestra cultura nacional.

Todas las huelgas que hoy se originan, son hijas de esas reuniones obreras, donde embaucan á los trabajadores, esos parlamentaristas, que se han aprendido cuatro ó seis necias frases en uno de los tomos de la Biblioteca Manceo, y las emplean para levantar los ánimos del obrero pacífico, que acude á estas reuniones llevados por los elocuentes consejos de algunos que quieren ganar gloria y hacerse inmortales vomitando dinamita y petróleo.

Ya solo falta que se declaren en huelga los hijos de familia pidiendo á los padres aumento de cuota semanal para los gastos insustituibles del estudiante... algún día lo hemos de ver.

Los ochenta hombres que el jueves por la noche, en el Teatro Circo, dirigidos por una batuta, entonaban las vibrantes notas del himno boer, simbolizan una unión de ideas y pensamientos, reunidos por la plausible voluntad de un hombre constante y paciente, que ejecuta un bien más loable, de lo que simplemente parece.

Ayudemos al Sr. Ramirez para que esos ochenta hombres se conviertan en ochocientos; pára que acudan á esta reunión musical todos los obreros de Murcia y el día en que vean sus intereses muy sagrados en defraude, acudan todos en solemne manifestación, defendiendo su causa, no amenazando destruir la humanidad entera, sino entonando un himno de justicia.

La hermosísima labor del Sr. Ramirez que tal vez logre unificar las ideas sociales murcianas, harán recoger en algún día los salitíferos productos que germinen de esta bienhechora empresa, debiéndose toda su gloria, á un hombre emprendedor sin otro fin particular, que la gloria y el amor al arte.

Desde estas columnas enviamos nuestra enhorabuena al Sr. Ramirez por el feliz resultado de su iniciativa, y le deseamos ya bien pronto coronados sus deseos, ya que con tanto afán pone de su parte algo más de lo que puede.

San'tiago Hernansaez

TIRO NACIONAL

Mañana Domingo á las dos en punto de la tarde, se celebrarán ejercicios de tiro en el Campo del Baldío, en la siguiente forma:

1.º Sobre blanco de jabalí á 60 metros con arma de cañon largo, serie de tres disparos, uno á cada aparición, costando cada serie 15 céntimos de peseta, siendo las armas y cartuchos propiedad de los tiradores y concediéndose dos premios consistentes cada uno de ellos en tres bonos para otros tantos cargadores Mausser, destinándose uno de los premios á las armas de cañon liso y el otro á las de cañon rayado.

A continuación tiro de revolver y demás armas de cañon corto á 20 metros de distancia, serie de seis disparos costando cada serie 15 céntimos de peseta, siendo las armas y municiones propiedad de los tiradores y concediéndose un premio consistente en tres bo-

nos para otros tantos cargadores de Mausser.

No se celebran en este día ni pudieron celebrarse el pasado domingo, ejercicios con Mausser reglamentario, por no haber recibido la Junta Directiva las municiones que tiene pedidas desde los primeros días de Octubre.

NOTICIAS

Aviso.

Se cita á los accionistas del Teatro Circo Villar y á cuantas personas quieran tomar parte en la empresa que se constituirá mañana para organizar varios espectáculos. La reunión ha de celebrarse mañana á las nueve.

Cinematógrafo Edisson.

Anoche se vió concurridísimo el cinematógrafo establecido en la plaza de Santo Domingo, llamando poderosamente la atención del selecto público los hermanos Nevot, los cuales ejecutaron admirablemente el preludio de Cavalleria Rusticana y la Tempestad, siendo calurosamente aplaudidos al final de todas las secciones.

Esta noche se verificará una variada función estrenándose el magnífico cuadro «Imposible Beñarse.»

A la correccion.

Ha ingresado en la correccion Francisco Fuentes Martinez, de 39 años por escándalo blasfemia y embriaguez.

Letras.

El regimiento de infanteria de la Reina, remite á esta comandancia dos cheques importantes 191'05 y 142'60 pesetas, para su entrega á los soldados Joaquín Noguera Alcaraz y Francisco Valero.

El de Alfonso XII una letra de 155 pesetas, para el padre del soldado Antonio Bernal Martinez.

Enferma.

Se encuentra enferma aunque no de gravedad por fortuna: la bellísima hija Anita, de nuestro querido y particular amigo D. Juan Roca.

Le deseamos un pronto y total restablecimiento.

El correo.

El tren correo ha llegado hoy á esta con una hora de retraso.

Recibo de alcances.

El regimiento de artillería, en el Ferrol, remite á esta alcaldía un recibo de alcances de 38 pesetas para que sea firmado por el soldado Vicente Caróles, y se le devuelva.

Para asuntos del servicio.

El cabo Martín Azorin Ruiz y los soldados Manuel Pellicer Silvestre, José Antonio Martinez Raiz, José María Martinez Marin, Mariano Martinez Fernandez, Manuel Mateo Nevarrete, Antonio Villacensca Portero, Pedro Silvestre Martinez, Francisco Caballero Ibañez, Francisco Sanchez Baños, José Aseñisio Gomez, Narciso Hernandez Herrera y Juan Hernandez Carrillo, se presentarán en esta Comandancia para asuntos del servicio.

Función.

Mañana tarde; á petición del público se representará en el Teatro-Circo de Villar «El salto del torrente», habiendo pedidas en taquilla gran número de localidades.

Por la noche se pondrá en escena el aplaudido melodrama «La Aldea de San Lorenzo» y el chistoso juguete cómico «Hija única».

Precio de la butaca, una peseta. Entrada general, un real.

En San Nicolás.

Para las fiestas que en esta parroquia se han de celebrar, se está ensayando un bonito pasodoble titulado: «¡Ole ya por San Nicolás!» pasodoble que ha de gustar seguramente; pues tenemos entendido que es una verdadera obra de arte.

De la rifa del reloj, quedan ya pocas papeletas; lo que ponemos en conocimiento de los que queremos tomar parte en dicha rifa.